

Todos los diarios franquistas, que son cuantos se publican en el Estado español hoy, dedican desde hace un par de semanas artículos de diversa naturaleza a comentar la tiranía de Tito el yugoslavo, con motivo de la puesta en libertad del Arzobispo de Zagreb, Monsiñer Staphanie.

Parece mentira lo fácilmente que se ve la paja en ojo ajeno sin atisbarse la viga en el propio. Los periodistas franquistas leen poco la Biblia. Vamos a comentar nosotros también el caso del Arzobispo de Zagreb y el de la tiranía de Tito, comparandolos con algo que está más cerca de nosotros y que nos duele en nuestra propia carne.

Mons. Staphanie colaboró con los Ustachis croatas, de acuerdo con Hitler. Estos caballeros ustachis eran unos distinguidos asesinos, por el estilo de las bandas de Falange Española que recorrieron los pueblos de la Ribera de Navarra dejando los campos sembrados de cadáveres. Eran además enemigos de Tito y de las Democacias. Hicieron la guerra con Hitler y al servicio del totalitarismo. Cuando la guerra terminó, los Tribunales yugoslavos procesaron y condenaron a Mons. Estaphanie, como colaborador de Hitler. Fue puesto en prisión. Ahora ha sido liberado de la misma. Pero, aún no se le ha permitido reanudar sus actividades arzobiscales, para lo cual, el Gobierno de Tito ha pedido tiempo.

No entremos ni salimos en la conducta ~~pasadísima~~ de Mons. Estaphanie, ni en el proceso ^{actividad} seguido. ~~Resumidamente~~ Per lo que nosotros sabemos, la ~~manifiesta~~ de Mons. Estaphanie se tradujo dentro del campo de su misión episcopal. Y si esto es así, nos parece mal que fuera puesto en prisión.

Pero, recordemos que, cuando el Gobierno francés presidido por el General De Gaulle se hizo cargo del poder, planteó un caso parecido al Romano Pontífice. El Romano Pontífice no accedió a separar de sus cargos episcopales a los obispos franceses que el General De Gaulle señaló, sobre los cuales inculcó parecidos cargos a los que el Gobierno yugoslavo adujo contra ~~Monsiñer~~ el Sr. Arzobispo de Zagreb. Entonces,

el Gobierno francés, utilizando sus medios, separó de sus diócesis a tres obispos franceses, ~~permaneciendo en sus sedes~~ y el Santo Padre aceptó su remoción.

Recordemos también de que, el Cardenal Segura, desde la Silla metropolitana de Toledo, inició actividades monárquicas, que el Gobierno de la República juzgó de tipo conspiratorio. Siguió parecido camino al que hemos relacionado para De Gaulle. Un día, el Gobierno obligó al Cardenal Segura a ~~dejar~~ alejarse de Toledo. El Romano Pontífice aceptó su remoción, y más adelante lo nombró Arzobispo de Sevilla, en cuya Silla ocupa hoy aquel Cardenal.

Estos precedentes son interesantes para poder enjuiciar con justo criterio lo que el tirano Tito ~~hizo~~ hizo con el Arzobispo de Zagreb, teniendo presente que, ninguno de los tres obispos franceses separados por De Gaulle, ni el Cardenal Segura separado de Toledo por el Gobierno de la República, han vuelto a sus sedes, en tanto que, el propio Gobierno yugoslavo ha dado a entender que, necesita tiempo para que el Arzobispo de Zagreb, posiblemente investido del Capelo cardenalicio, vuelva a su Silla arzobispal.

Por, a lo que queremos referirnos no es a ninguno de estos casos, que damos como antecedentes, sino a otros que nos tocan más de cerca. Mons. Majica, Obispo de Vitoria, fué arrancado de su diócesis por las tropas franquistas, y puesto en la frontera, y fué obligado a renunciar a su Silla ~~episcopal~~ episcopal. El Cardenal Vidal y Barraquer, Arzobispo de Tarragona, murió en el destierro. El delito cometido por ambos prelates fué el de no prestarse a suscribir la Pastoral Colectiva de los Obispos españoles, redactada por el Cardenal Gomá, al servicio de Franco. Los dos prelates, el catalán y el vasco, pensaron en aquel entonces que, como reza el Evangelio, hay que dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. Ninguno de ambos quiso ser instrumento político al servicio de una rebelión militar y fascista. Por eso fueron separados de sus diócesis y desterrados. No conocemos ningún comentario de los "piadosos" diarios franquistas, que recuerde ambos casos.

Y hemos de convenir en que, por mala que sea la dictadura de Tito con Stephanie, mucho peor es la dictadura de Franco con el Arzobispo catalán y el Obispo vasco.